

PERROS DOMÉSTICOS Y FERALES: UNO DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS PARA LA VIDA SILVESTRE

Noviembre 2018

Con el Reporte del Planeta Vivo de la World Wildlife Fund (WWF) en este 2018 se dio a conocer que entre 1970 y 2014 ocurrió una disminución general en las poblaciones del 60 por ciento de los animales, siendo particularmente pronunciada en los trópicos. Algunas de las principales problemáticas a las que se enfrenta la vida silvestre incluyen: la sobreexplotación de recursos, la degradación del suelo, la contaminación, fragmentación y destrucción de hábitats.

Otro de los problemas principales se relaciona con la depredación de mamíferos y aves por perros domésticos y ferales. Los perros domésticos (*Canis lupus familiaris*) pueden depredar fauna silvestre cuando no se encuentran bajo supervisión y cuidado de los humanos, por lo que pueden representar un problema para mamíferos y aves; mientras que los perros ferales, son aquellos que se han aislado completamente de la influencia humana y han adoptado un comportamiento salvaje, representando un peligro tanto para humanos como para el resto de los animales.

El doctor Gerardo Ceballos, experto en conservación de especies de la Universidad Nacional Autónoma de México, explicó que en México habitan aproximadamente 120 millones de habitantes y más de 30 millones de perros, lo que “nos puede dar una idea de la dimensión de esta situación”.

Roberto Pedraza, reporta que, por su labor y responsabilidades en el Grupo Ecológico Sierra Gorda I.A.P., como Jefe de su Programa de Tierras Silvestres, ha atestiguado y ayudado desde el 2011 a la fecha a una variedad de especies de fauna silvestre, en todos los casos agredidas, lastimadas o sacrificadas por perros domésticos y ferales. Una pequeña muestra incluye puercoespín tropical (*Sphiggurus mexicanus*), ejemplares de armadillo (*Dasyus novemcinctus*), venados temazate (*Mazama temama*), zorrillos (*Conepatus leuconotus*), margay (*Leopardus wiedii*), venados cola blanca (*Odocoileus virginianus*), coaties (*Nasua narica*), cacomixtle (*Bassariscus astutus*), tlacuaches (*Didelphis virginiana*), y tortugas terrestres (*Kinosternon integrum*).

Roberto Pedraza agrega que “Los problemas por depredación van creciendo en número ante el crecimiento de las poblaciones de perros en la región, y también están depredado

ganado doméstico, por lo que algunos rancheros optan por envenenarles (lo que envenena a fauna silvestre también) o de manera directa con rifles calibre 22”.

Este tema debe atenderse de manera seria. Los perros domésticos y ferales, además de atacar a la fauna silvestre, la pueden desplazar y transmitir enfermedades.

A pesar de que los perros domésticos son gran compañía para los humanos, su tenencia involucra una gran responsabilidad: asegurar que tengan techo y alimentación adecuados, esquemas de vacunación adecuados y esterilización.